

LA ÚLTIMA HORA

SUSCRIPCIÓN: Un mes. ... 2'50 Ptas.
Extranjero semestre. ... 24' "
Número, suelto. ... 15 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES: Olmos, 2—Teléf. 1243
ADMINISTRACION: P. Cort, 29 Telef. 2820
PALMA DE MALLORCA

Miércoles 1^o de Agosto de 1937.—2.º Año Triunfal.

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSÉ TOUS FERRER

Año XLIV.— Núm. 13-493

UNA PATRIA

La Patria: España.

UN ESTADO

El Estado: Nacional-Sindicalista.

UN CAUDILLO

El Caudillo: Franco.

Se avanzan nuestras líneas en el sector de Albarracín

En Asturias es rechazado un ataque de los marxistas causándoles grandes bajas. — En los demás frentes no se registró novedad. — En Cataluña sigue siendo grave la situación. — Ha fallecido en Sevilla el Cardenal-Arzbispo Dr. Ilundain. — Se confirma que la agresión a los buques mercantes la llevaron a cabo aviones rojos.

El parte oficial de la guerra

Boletín de información del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día de hoy:
Frentes de Vizcaya, Santander y León: Algunos tiroteos.
Frente de Asturias: Durante la noche pasada el enemigo intentó un ataque a la posición de Lubrió, siendo rechazado y causándole número de bajas.
Ejército del Centro:
Frente de Aragón: En el sector de Albarracín se ha avanzado nues-

Dogmas del movimiento.

La unidad de mando

Así como no se puede concebir una democracia sin parlamento votaciones y frecuentes cambios de Gobierno, es preciso que llegue a los tustanos de las almas la idea de que no es posible nuestro Movimiento Nacional sin una unidad de Mando.
Unidad de Mando no quiere decir simplemente que el Estado esté dirigido por un solo hombre con autoridad indiscutible y superior a todos, sino que también significa y exige una existencia, vital y firme, de la jerarquía que va, desde el Caudillo hasta el último jefe de escuadra. Sin una concepción clara y plena de este principio de disciplina y de obediencia, no se puede sentir la esencia de lo que somos, ni se puede tener fe en el camino duro y difícil que llevamos.
La fácil alegría de la obediencia ha de ser el resultado de los sacrificios colectivos y los esfuerzos heroicos, y sin heroísmo y sin sacrificio no se es español nacional sindicalista. Y eso solo se logra y se alcanza con este dogma básico que es la Unidad de Mando. Ello debe aplicarse en todas partes y a todas las horas, en este Estado naciente, ya que es hijo de esa creencia y de esa fe. Nadie debe olvidar y odos deben conocer que hemos sido posibles gracias a esa disciplina, disciplina y de jerarquía que la Falange siempre proclamó.
La desigual lucha sostenida por la Falange antes del Movimiento fue posible, repetimos, sólo por nuestras disciplinas. Sin ella no hubiésemos existido jamás. Nosotros fuimos siempre po-tencia por la gracia y virtud de nuestra fe en el que mandaba y hemos llegado hasta aquí afirmados siempre en esta fe dogma de la unidad de Mando, sin el cual no puede concebirse la Falange.
La fe en nuestros jefes ha sido, es y lo será siempre la base de nuestro hacer y es ella el canon en el que se forja nuestra potencia.
Nuestra fe en el que manda es una fe dura, castrense, rígida, inflexible; de aquí nació siempre nuestra fuerza grande, cuando éramos pocos, y de aquí procedió el milagro de la inmensidad actual de nuestro movimiento, invencible ya, mientras esta fe no nos falte.
Con esta fe en el que manda fuimos a todas partes y hemos llegado hasta aquí. Sin ella no seríamos nosotros, pues el nacional sindicalismo cabe so-lamente bajo esta concepción, de fe s-tricta en el superior, base eterna y total de nuestro ser.
Es esa fe en el Mando la que primero de nuestro régimen, que cuanto mayor es el peligro, mayor ha sido siempre su afirmación. Pues nosotros, nuestro movimiento es algo vertical y sólo podemos afirmar o negar pero rotundamente y claramente. Junto a nosotros no puede haber afirmaciones o negaciones incompletas que serían difusas, oscuras y que ya no serían nuestras, pues sólo lo claro, lo contundente, lo sincero es nuestro y cabe en nuestro estilo y pura actuación en nuestra concepción de hacer. Siempre nuestra primera afirmación es la Unidad de Mando y allí donde no apareza totalmente el estilo de la Falange no existe. Así fue la Falange y así es y así queda para continuar con firmeza indudable, para con fe dogmática acatar lo que se manifiesta y dar inspiración, fuerza y vigor al Nuevo Estado español.
Y hemos hablado de fe en el que manda y no de temor. En la Falange se obedece alegremente; creyendo llevando en las entrañas el sentido de la jerarquía, el concepto claro de que sin disciplina, sin estricto acatamiento al superior, nuestro Movimiento es imposible. A las filas nuestras, viene siempre a sentir y a vibrar por los destinos de España, pues nuestro Movimiento ha representado y representa la salva-

Sánchez Román y Miguel Maura

Contumaces en la traición

Preferiríamos no tener que escribir ciertos nombres, en cuanto esto significase que los interesados se habían suprimido voluntariamente de la actualidad pública. Pero hay personas— Sánchez Román y Miguel Maura, por ejemplo—que muestran especial empeño en que no se olvide su traición, más grave y compleja que la de otros, puesto que no traicionaron sólo a su Patria—que ya sería bastante—sino a su clase y a su sangre. Y ni aún les vale la explicación que puede dar a la Historia el que sirve a esta o aquella idea, porque nadie puede creer que la fe en una República liberal y democrática es la furza inspiradora de estos servidores del marxismo: de un marxismo que justamente en España y ahora, pone en juego y actualiza todas sus terribles consecuencias. Tenía que ocurrir así, y así está ocurriendo.
Los frutos de maldición que viene dando la República del 14 de Abril, estaban perfectamente provistos. Pero si alguien creyó que el pacto de San Sebastián, que la sublevación de Jaca, que la hegemonía del socialismo, que la colaboración del anarquismo, que el auge de Azaña y Prieto, que la secretaria Constitución del 31, que el ir y venir de Gobiernos disolventes, que la intencional revolucionaria del 34, que la glorificación de asesinos, que el triunfo del llamado Frente Popular, que esta demoníaca orgía de las izquierdas, adueñadas del Poder, no eran cosas que condujesen directamente al caos soviético, trasplantado a España: si alguien, repetimos, era tan ciego que no veía el final, ¿cómo negar ya la obra incalificable de la República, a estas alturas de la siniestra experiencia, cuando el Estado, la sociedad, la familia y el individuo proclaman, con sus heridas en el cuerpo y en el alma, el fracaso total de un régimen...
Sánchez Román y Maura decían que no: que no ocurriría nada de esto: que la República salvaría a España de la Revolución; que ellos no eran marxistas ni cosa por el estilo... El uno se inventó un partido para su uso particular y se proclamó en llamarlo "Nacional". El otro, se fabricó otro, y le llamó "conservador". La ironía resultaba sangrienta y sangrienta sigue resultando ahora, con más sangre que nunca: más sangrienta aún que en 1934. Ni entonces, ni luego, aprenden la lección de los hechos Sánchez Román y Maura. Un punto de contricción podía haberles dado la tardía salvación de los que, como Don Juan, no hicieron sino pecar en toda la línea. Un poco de olvido, por nuestro aparte, y la historia se encargaría de lo demás...
Pero Sánchez Román y Maura habrían renunciado a toda actividad política si hubiesen obrado de buena fe. Mucha necesidad se necesita para equivocarse tanto. Pero cabía alegar esta excusa: "No vimos, no supimos ver, no supimos evitar...". Ni esta atenuante de incapacidad personal, de ceguera y sordera físicas y mentales, puede

HOY

Tendríamos que repetir, punto por punto, lo que hemos reiteradamente escrito ya, si fuéramos ahora a dedicar un comentario extenso a la Cataluña de hoy.
Es, en efecto, la Cataluña de hoy un remedo fidelísimo de la Cataluña de ayer, en lo que atañe al predominio que en ella detentan los que ahora se llaman, por llamarles de una manera gráfica, "los incontrolables...".
De nuevo la capitalidad de Cataluña se anega en sangre y gime bajo el desorden. Díjrase haber llegado la hora en que las turbas vayan a cobrar la cuenta abierta por el general Franco con su represión, de la que allí se guarda un recuerdo terrible.
Y refleja en el campo la gravísima situación, marcando un rumbo agobiante a toda la política interior de la casi decadente región autónoma.
Como en todas las demás ocasiones que se presentaron, la autoridad flaquea. La autoridad catalana tuvo desde su nacimiento dos únicas directrices: o un miedo insuperable que le haría rendirse a todos los desmanes del populacho, o un punto de jaquetonía que le hacía colocarse en cabeza de las rebeliones para reclamar y para protestar, y que culminó en octubre del 34, en aquella revuelta que fue trágica y trágica a la vez, durante la cual Companys, desde su flamante palacio de gobernante asimismo flamante, pedía auxilio a gritos a los rabas-ñares mientras lanzaba en la realidad los últimos estertores de sus posibilidades bélicas.
Ahora, repitiéndose la historia, tenemos nuevamente a Companys en situación de quien no sabe que hacerse. Por una parte, sus viejas aficiones al escándalo callejero y sus concomitantes antiguas con los que en ellas dicen el cotarro, parece que le inclinan a sumarse al motín. Por el otro lado, su burguesismo que se señalando por momentos y la satisfacción que le produce el sentirse objeto de algo, siquiera sea del rancioso de la Generalidad, tiene que aconsejarle unir sus esfuerzos a los que realiza Valencia y obedecer sus órdenes en defensa del rojo subido del estado comunista y soviético.
¿Qué hacer, puesto en tal dilema? ¿Que se le ha ocurrido un medio tan humano para librarse de penas: el decir aquí famoso "ahí queda eso", a tan aficionados son los hombres de su género, y marchar tranquila-

mente a París, para vivir allí lo más modestamente posible, a base de los "modestos", ahorros con que ha podido cubrir, como con un seguro, las penalidades que sus medios de vida, anteriores al encumbramiento, le auguraban para la vejez.

Como era natural, no ha pasado la china. Ni los de arriba ni los de abajo se manifiestan conformes con esa retirada por el foro. Los que gobiernan o creen gobernar, porque consideran que si Companys, con su historia anterior y sus actuaciones subsiguientes, ayudó con eficacia indiscutible a traer todo este fregado, nada más justo que el mojarse las manos y cooperar a limpiar lo que empuercó. En tanto que los gobernados, o los que deberían estar gobernados, verían con disgusto hondo la eliminación de su compinche, al cual podría quizás sustituir un señor decente, enérgico y sin compromisos que al menos intentara ponerles las peras a cuarto.
Companys se queda, pues, y muy a pesar suyo sin disputa posible. Y alrededor de Companys sigue cuajando el caos que ha de llevar consigo inevitablemente quien, como el ex-ministro de marina y hoy capitote visible de la Generalidad, quiso ser autoridad sin contar para ello el mínimo de las cualidades morales que para ello se requieren en toda tierra de garbanzos.
Verdad que en la España roja no andan, según se afirma, los garbanzos tan a la orden del día.

El Duce a Mesina

París.—Esta tarde el Duce se trasladó en automóvil a 10 km. de Mesina para visitar la colonia marina de verano en donde hay los hijos de los empleados de correos y telégrafos.
Los niños a la llegada de Mussolini le arrojaron flores y el Duce cogió a algunos de ellos cariñosamente en sus brazos pronunciándoles palabras de afecto para todos.
Los directores de las colonias les hicieron formar para que ante Mussolini practicasen algunos ejercicios gimnásticos. El número de niños de esta colonia es de 300.
Al marcharse de la colonia los niños cantaron algunas canciones patrióticas y de honor al Duce. Este se marchó visiblemente satisfecho de esta agradable visita.
Interferencia.— Jefes, oficiales y milicianos rojos que luchais al servicio de unos internacionales sin patria y sin honor que luchais en contra de vuestros sentimientos. Pasaos a nuestras filas.

Congreso ateísta en Bélgica

Bruselas.— Los periódicos belgas anuncian el congreso de la internación ateísta que ha de celebrarse en Bruselas. La Rusia soviética ha mandado para el citado congreso 100.000 rublos y en la citada conferencia tendrán 100 representantes. El periódico "Libre Belgique", dice que para tener eso en casa no importaba que se hubiera hecho una concentración nacional de fuerzas ni que los católicos votaran con el gobierno que actualmente se tiene.
Pregunta el citado periódico si un gobierno que ha subido al poder con los votos de los católicos puede permitir ahora que se celebre en su misma capital un congreso ateísta patrocinado por la URSS.
Interferencia.— Nada tiene que temer todo aquel que no sea autor de delito común. Quien no tenga las manos manchadas de sangre, como no sea en defensa propia nada tienen que temer. Pasaos a nuestras filas.

La vuelta de los niños a España

"Radio Requeté de Madrid" y "Radio Nacional" 1 A Z.
Noticiero de las 10 de la noche y de la 1 de la madrugada: El Comité de la Cruz Roja internacional se interesa para que los niños españoles que fueron sacados cuando el asedio de Bilbao vuelvan a España. Se funda la citada petición en que fueron sacados de España y llevados a Méjico, Rusia, Francia e Inglaterra y allí no se les trata con el cuidado que la infancia requiere mientras que en España se les tratará como se les debe y además tendrá locales apropiados mientras que en el extranjero están instalados en locales insuficientes e insalubres.

Franco, el Caudillo de España, devolverá al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales

Franco, el Caudillo de España, devolverá al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales

